

Revista de Castellón

AÑO I

QUINCENAL ILUSTRADA

NÚM 14

ARTE ✧ LITERATURA ✧ HISTORIA

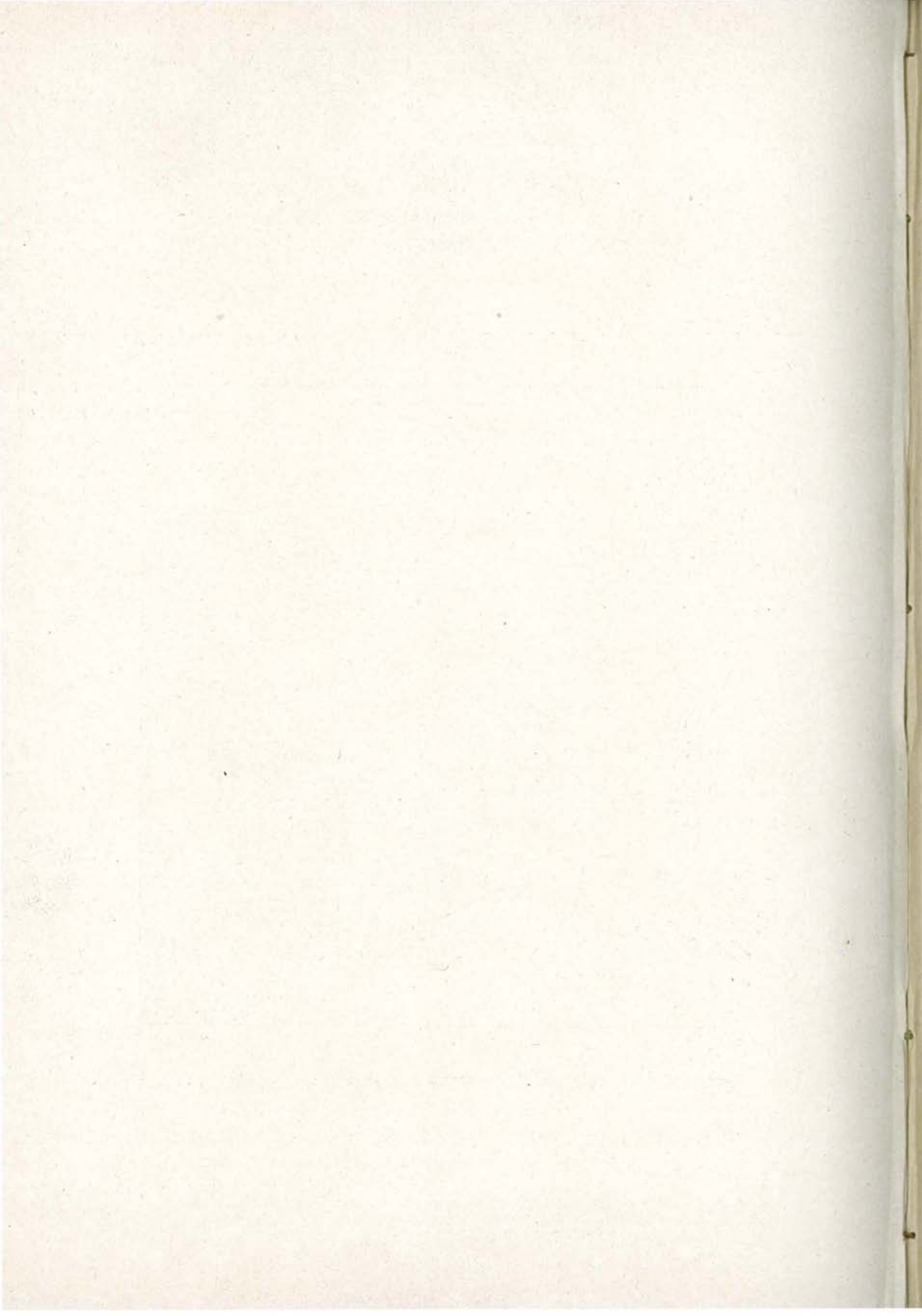
Director Literario: Luis del Arco - - - - -


- - - - - Administrador: J. Bellver Huguet

PAISAJES DE LA SIERRA




LUGENA.—LA PEDREÑERA





Revista de Castellón



— No se devuelven los originales aunque no se inserten. —

— La correspondencia al Director: Asensi, 4 —

Publio Siro

IV

En este ruidoso pleito, Siro quedó proclamado vencedor, y Laberio recibió los quinientos mil sestercios en que se había estipulado el premio de su condescendencia; mas terminada la representación al ir á sentarse en las filas de los caballeros, éstos se estrecharon de modo que no le dejaban pasar á su sitio, y aun Cicerón, de suyo propenso á la burla, hizole blanco de un chiste mortificante, respondido con prontitud y agudeza por la víctima, admirada de que se sentase con la estrechez que decía quien estaba acostumbrado á ocupar varios asientos; alusión á la facilidad con que pasó del partido de Pompeyo al de César, y de la defensa de la república al gobierno del omnipotente dictador, á quien prodigó hiperbólicas alabanzas que nunca debieron salir de los labios de un consecuente republicano.

Después de su victoria, Siro reinó sin competidor en la escena. *Romae scenam tenet*—dice San Gerónimo—y por espacio de quince años los teatros resonaron con el estruendo de los aplausos que se le tributaban, hasta que le llegó su hora, y tuvo la satisfacción de morir sobre un lecho de laureles, en los primeros años del gobierno de Augusto.

Su labor cómica pereció toda, pero las reflexiones, máximas, aforismos y ocurrencias agudas que, como destellos de su nobleza, iluminaron los diálogos de

sus farsas populares, recopiladas por doctos maestros, formaron una hermosa colección que sirvió de lectura en las escuelas de la juventud, cual manjar exquisito que la alimentase con ideas grandes y elevadas, y contrarrestase en lo posible la depravación que de lejos anunciaba la ruina del naciente Imperio. Séneca el filósofo le copia y parafrasea en sus tratados de moral, Macrobio y Aulo Gelio le tributan espontáneos elogios y contribuyeron á conservarnos el tesoro inestimable de su doctrina, Petronio le adjudica la palma sobre el mismo Cicerón, que le excedía en conocimientos, no en la generosidad del alma; y si en vida recibió los parabienes de todos, después ha recibido con igual espontaneidad los respetos de los sabios y humanistas, que lo consideran una de las figuras sobresalientes del teatro latino, un pensador profundo y un moralista digno de guiar los pasos de sus semejantes por la senda de la honradez que guía á la felicidad anhelada. Sus sentencias que pasan de mil, se encierran todas, menos dos, en un solo verso; por su concisión y energía se graban de modo indeleble en la conciencia, sorprenden por su alteza ó su profundidad, humanizan los instintos egoistas de la especie y le inspiran sentimientos de tolerancia, bondad, abnegación y patriotismo, de cuanto tiende á separar el bruto del hombre, y elevar la condición de éste á la categoría de los inmortales.

A veces encontramos dos proposiciones al parecer contradictorias, como las siguientes:

Amici vitia nisi feras, facis tua .

A mici vitia si feras, facis tua.

Y esto debemos atribuirlo ó á error de copia, ó á que siendo distintas las situaciones de los actores, acaso tendría visos de verdad en la lengua de uno, el argumento que retorcido en contrario tuviese en el otro oportuna aplicación; pero la casi totalidad son tan diáfanas y valiosas, que hallamos natural que Séneca tomase no pocas por tema de sus disquisiciones, y Petronio las ensalzase prefiriéndolas á las graves sentencias del insigne Cicerón. Se publican coleccionadas por orden alfabético, pues, según observa Pierrón, con quien vamos de acuerdo, este orden es preferible al de las materias, da variedad á la lectura, y sostiene y fija la atención.

Si hubiéramos de entresacar y exponer aquí como muestra las principales, vacilaríamos no poco en la elección, y repetiríamos inútilmente gran número de las que constituyen este rico legado de la clásica antigüedad. A él remitimos al lector, seguros de que nos ha de agradecer su traducción que le permite sin esfuerzo conocer tantas y tan útiles verdades, y aprender en poco tiempo lo que bastaría á convertirlo en un sujeto intachable, merecedor de la estima de los suyos por la rectitud de su noble proceder. Publio Siro no tuvo continuadores; los mimos fueron precipitándose en la decadencia desde los días de César en adelante; por último dejaron de existir, y la pantomima les sustituyó en la misión de satisfacer los gustos populares nada escrupulosos ni exigentes. La voz de los cómicos se perdía en el vasto re-

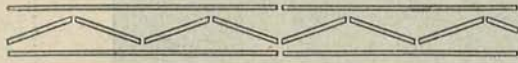
cinto de los teatros, los espectadores no lograban oír los chistes del diálogo ni las sentencias que hoy nosotros admiramos y repetimos, el placer escénico embargaba los ojos sin tocar los oídos, y los autores acabaron por convencerse de que la poesía era manjar excesivamente delicado para la turba inculta, y que los pulmones más robustos no podían apagar el rumor tempestuoso de la plebe que envalentonada por el número, imponía su voluntad soberana; acordaron, pues, suprimir la declamación poco menos que inútil, y que la mímica reprodujera por sí sola las situaciones y peripecias de la fábula dramática, y el mimo quedó convertido en una completa pantomima; pero lo que perdió en excelencia ganólo en amplitud, porque ésta, junto á los argumentos cómicos, se atrevió á reproducir los contrastes apasionados de la tragedia, sin excluir las empresas de los héroes y los dioses consignados en la Mitología. Los amores de Leda y el Cisne y otros asuntos no menos edificantes cesaron de ser una leyenda, para convertirse en algo plástico y vivo que hiriese los ojos, y surtiese los efectos de la realidad, despojada por supuesto del simbolismo que hacía tolerables y verosímiles los relatos mitológicos, y el desenfreno del desnudo, las danzas voluptuosas, la provocación irritante y la lujuria desvergonzada, convirtieron las representaciones en lupanares tan hediondos, que los apologistas cristianos se revolvieron contra ellas indignados, y les lanzaron violentos anatemas que hicieron extensivos á todo el teatro romano.

GERMÁN SALINAS.

El juicio acerca de las «Sentencias de Publio Siro,» que ha venido insertán-

dose en las páginas de esta Revista, es un precioso fragmento del libro «Liricos y elegíacos latinos del siglo de oro» que publica en Madrid la casa Perlado Saez, y formará un volumen de la Biblioteca de Autores clásicos, griegos y latinos.

Nuestro estimado maestro D. Germán Salinas, ha querido ofrecer á los lectores de esta publicación las primicias de su erudito trabajo. *N. de la R.*



Canción de esperanza

Por los eriales
del desencanto,
sombrio, enfermo
va el trovador,
y en sus nostalgias
modula un canto
deliquio triste
de ajada flor.

Y de las gasas
de niebla undosa
que á su alma afluyen
con su cantar,
surge en dulce eco
la frase hermosa:
«Ten esperanza.
Sigue en tu andar.»

Y de aquella voz secreta
que dá bríos al poeta
alentado por la fe,
con el alma siempre inquieta,
á la suspirada meta
marcha con seguro pie.

*La música prodigiosa
de su cítara armoniosa,
destellos de su ilusión,
como lluvia deleitosa
de cascada rumorosa
percute en su corazón.*

*Y en su impulsivo destino,
quijotesco peregrino
soñador del sumo bien,
el mundanal torbellino
obstrucciónale el camino
con insolente desdén.*

*Y otra vez en las neblinas
de las horas matutinas
oye la voz del erial
que dice: «Entre mis espinas
cruentes, agudas, dañinas
se halla oculto tu ideal.»*

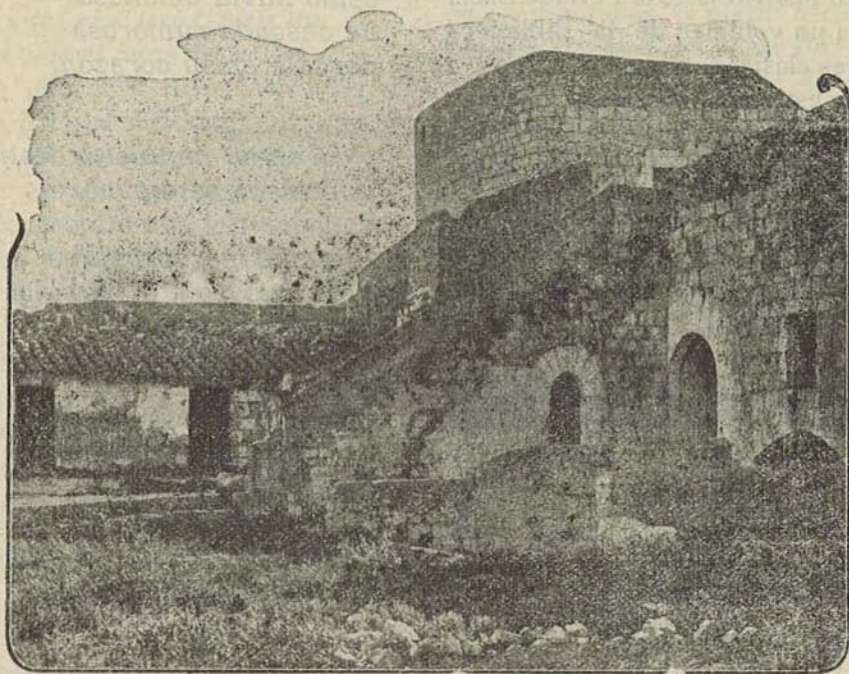
*
* *

*Y anda ¡cuitado!
con sus azares
de la esperanza
tras la ficción,
mientras la prosa
de otros cantares
esfuma el verbo
de su canción.*

*Y al erotismo
de su alma inquieta,
y á sus ensueños
de idealidad,
ofrece el cielo
por fin la meta
do está la eterna
felicidad.*

Juan B. VALLS.

El Antipapa Pedro de Luna



PEÑÍSCOLA.—LA MORADA DE BENEDICTO XIII

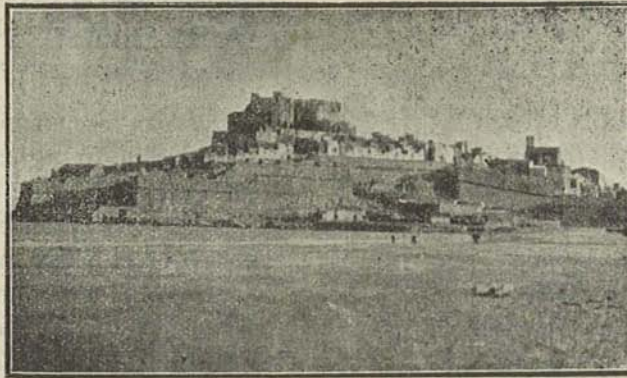
(DE LA MONOGRAFÍA "EL ANTIPAPA PEDRO DE LUNA,, POR D. LUIS DEL ARCO)

Los periódicos de la localidad y otros de fuera, que hemos leído complacidos, prodigan alabanzas al hermoso libro publicado recientemente, acerca del antipapa Benedicto XIII, por el cultísimo catedrático de Historia y Director de esta Revista, D. Luis del Arco.

Siendo nosotros no más que justicieros, debiéramos aquí unir nuestros elogios á los ya tributados al trabajo en cuestión; pero nos lo veda de modo absoluto la modestia y la delicadeza del Sr. del Arco.

En consecuencia hemos de limitarnos

en esta nota bibliográfica á indicar que el volumen de que tratamos, fórmanlo varios de los artículos insertados por el ilustrado catedrático en estas columnas, referentes al célebre personaje aragonés (bien aragonés por cierto) Pedro de Luna, que vino á terminar sus días en la vecina Peñíscola. El carácter del antipapa aparece en las páginas del libro delineado con perfiles sobrios pero indelebles; y aquella personalidad tan interesante, está atisbada en todos los momentos de su accidentada vida con serenidad y justeza.



VISTA GENERAL DE PEÑÍSCOLA

(DE LA MONOGRAFÍA "EL ANTIPAPA PEDRO DE LUNA,, POR D. LUIS DEL ARCO)

Treinta y ocho fotograbados ilustran profusamente este volumen, el cual ha sido impre-

so esmeradamente en el acreditado establecimiento tipográfico del Sr. Barberá.

El entierro del interés

(Sátira de Vicente García. - Traducción libre del catalán.)

Tal era la tiranía
De este hijo de mal padre,
Que á todos, hasta á su madre,
Bajo su imperio tenía;
Enojado Amor un día
Que su vileza miró,
De un flechazo le mató
Y mandó enterrar después.
Con que ha muerto el interés?
—Eso dicen...—Qué sé yol

Adentro la flecha dura,
Como una sangrienta esponja,
Mandó llamar á una monja
A su lecho de amargura.
Por el cuidado y la cura
Un tesoro la ofreció,
Mas la monja le exigió

No un tesoro sino tres.
Con que ha muerto el interés?
—Eso dicen...—Qué sé yol

Murió al fin desesperado,
Triunfó Amor en esta guerra,
Y ordenó le dieran tierra
Como no fuese en sagrado.
Quien en vida le hubo honrado
Compunjido suspiró
Y al féretro acompañó
Con ramita de ciprés.
Con que ha muerto el interés?
—Eso dicen...—Qué sé yol

Por hisopo bueno ó malo
Llevaban rabo de zorra
Y por pendón una gorra
Puesta al extremo de un palo.
¡Qué alegría, qué regalo
Del pobre!... mas no faltó

Quien de veras se dolió,
 Por gordo que no payés.
 Con que ha muerto el Interés?
 —Eso dicen...—Qué sé yo!

Del concurso á la cabeza
 Iban muchas (más de mil)
 De esas que por precio vil
 Van vendiendo su belleza;
 Para expresar su tristeza
 Cada cual cantó ó bailó
 Lo que el burdel le enseñó
 Que era híbrico entremés.
 Con que ha muerto el interés?
 —Eso dicen...—Qué sé yo!

Una vieja desdentada
 Como dueña dolorida
 De esas que ganan la vida
 Con la carne almacenada,
 Al curarle de pasada
 Dijo:—Un desmayo le dió;
 Este muerto no murió
 Sólo en apariencia lo es...
 Con que ha muerto el interés?
 —Eso dicen...—Qué sé yo!

Algún noble caballero,
 Algún grave magistrado,
 Algún bachiller letrado
 Puso gasa en el sombrero.
 «Doy dinero por dinero»
 Un corredor exclamó,
 Y una fianza atrapó
 Y se valió de los pies.
 Con que ha muerto el interés?
 —Eso dicen...—Qué sé yo!

La Universidad tan seria
 Que por amor á los reales
 De las artes liberales
 Hace baratillo ó feria,
 Publicando su miseria
 Al difunto acompañó

Y su luto demostró
 Con las togas al revés.
 Con que ha muerto el interés?
 —Eso dicen...—Qué sé yo!

Llevaban el cuerpo yerto
 Una caterva de ingleses
 Trazando en la calle eses
 Pues les pesaba por cierto;
 Dejado ya el pobre muerto
 Dicen que el codo empinó
 La turba, y que se alegró
 Con el caldo ampurdanés.
 Con que ha muerto el interés?
 —Eso dicen...—Qué sé yo!

Antes el mundo decía:
 «En tener ó no tener
 Consiste el ser ó no ser.»
 No se dirá todavía
 Desde aquel tan fausto día,
 El honrado que pidió
 Por su honradez consiguió
 Sólo al demandar cortés.
 Con que ha muerto el interés?
 —Ya lo creo!—Pues yo no!

EMILIANO BENAGES.



Crepúsculo

BOCETO

...La muerte cortó con brusco zarpazo el idilio de los esposos, y desde entonces, los días grises y crueles, sólo tuvieron para la hermosa viuda, horas de dolor y de tristeza infinita. En plena juventud, sintiendo los estremecimien-

tos de su carne joven y los indefinibles deseos de su alma, veía ante sí con aterradora certidumbre el recto camino de una existencia sin esperanzas, que habría de recorrer con el corazón ateneado por el recuerdo del amor perdido. Cuando sus nervios reposaron de la tremenda crisis, y su espíritu recobró el sentimiento de la realidad, comenzaron las horas de tortura para aquella criatura delicada, el dolor perenne de su corazón que necesitaba el dulce calor del nido, creado por un amor grande, apasionado y fiel.

En el suntuoso palacio, donde pasaron los días de extasiadora felicidad, todo le hablaba del amado, los muebles, los cuadros, las estatuas, y cada objeto avivaba el despertar de un punzante recuerdo. Las paredes, cubiertas de espléndidos tapices la ahogaban con sus evocaciones de un pasado dichoso, y su pensamiento buscaba triste consuelo en el aromoso jardín, mudo testigo de días felices que la fantasía torturadora se complacía en vestir con el luminoso manto de la ilusión.

...Aquella tarde la pasó deambulando lentamente por las risueñas avenidas de las acacias en flor. Intentaba en vano hacer vagar su pensamiento, apartándolo de la obsesionante imagen de él, pero ésta resurgía siempre, avasalladora, asociándose á dulces escenas pretéritas, impregnadas de voluptuosidad, que pasaron para siempre. El rumoroso vivir del bosque, las azules aguas del estanque, los lindos macizos de rosales, el desmayo de los sauces proyectando su lánguida silueta, el andén umbroso, los altos cipreses y eucaliptus que bordeaban la romántica plazoleta donde el surtidor de la fuente desgranaba en la taza

de mármol una glosa de amor, despertaban en su espíritu sensaciones vivas, sumiéndola en un mar de anhelos vagos, de esperanzas incoloras. Su alma, riente y parlera en otro tiempo, habiase reconcentrado en un mutismo resignado y anonadador.

Recordaba los senderos por donde tantas veces habían paseado, enlazados sus brazos, próximas sus bocas, comunicándose con pasión sus alegrías y ansias de vivir, y, al verlos, nublábanse sus ojos con un velo de lágrimas. Percibía el perfume de aquellas flores que le recordaban con nostálgica solicitud el que tantas veces habían aspirado juntos, y su aroma hacía revivir en su alma dichas pretéritas que no volverían. Sentía un placer extraño, voluptuoso, espiritual, al sentarse en el banco de piedra donde juntos descansaban de sus largos paseos por el bosque.

A medida que la tarde avanzaba y el sol teñía de áureo polvo la fronda del jardín, sumergíase su alma en un crepúsculo de inmensa amargura, sus ojos, húmedos, se agrandaban y su boca plégabase en un rictus doloroso, expresión de desconsuelo sin fin. Todo su ser estaba entonces reconcentrado en él, fijo en su recuerdo, evocando la imagen del amado que ya no la alegraría con los acentos de su voz apasionada, que no volvería á mirarla con los serenos ojos de fiel amante.

Cuando estas abrumadoras nostalgias llegaron á su mayor intensidad y su corazón se oprimía por tantas emociones, el sol había salvado las crestas de la sierra vecina. El jardín reposaba en un sosiego de paz y de sombras, y en la solemne calma que emanaba de la espesura, el callado gorgoteo de la fuente,

parecía un lamento, una postrera despedida.

Sonó pausadamente una campana, y la viuda, presa de mortal angustia, con su cara de cérea palidez, sus ojos escalados por las lágrimas y en actitud hierática de matrona desamparada, emprendió despacio el regreso al hotel, ahogando en su garganta los sollozos, dejando deslizar por sus mejillas lágrimas calientes que no podían ser enjugadas por una mano amorosa.

Lentamente subió por la regia escalinata, apoyándose con estremecimientos dolorosos en la balaustrada de mármol. Salió á la terraza, dejando caer sobre amplio sillón, con resignado abandono, su cuerpo exhausto. Del jardín emergía un vaho de perfumes en la augusta calma del crepúsculo, y el último rayo de luz resbalaba sobre la tersura del estanque, arrancando mortecinos reflejos á las aguas dormidas...

E. Pérez Solernou.

MIRACLE

D' aqúeste mon en la ruidosa dança diuen los homs que trenque l' armonia puix un espectre soc de melengia sense coneixer ditja ni esperansa.

Diuen que 'l pes d' aquesta vida 'm [cansa,

que á Timón guanye jo 'n misantropía, y no comprenen que ton nuvi sia y prenén, torpes, ton amor á chansa.

Avans, la vida meva fon aixina, Vuí, distinta 's ma vida de lo que era puix que de ditjes feta 'm se figura.

Aquest miracle no t' estranye, nina: fa brollar flors al arbre, primavera, y á mí, pöeta 'm fá ton hermosura.

MAXIMIÁ ALLOZA.



El escultor Juan Adsuara



EN otras ocasiones ha llamado nuestra atención la intensa y asidua labor del artista cuyo nombre sirve de título á estas líneas; hoy deseamos únicamente asociar nuestra humilde voz al coro de alabanzas y felicitaciones que se dirigen a este distinguido escultor castellonense, el cual ha logrado hacer valer los indiscutibles méritos de su arte en un Concurso Nacional.

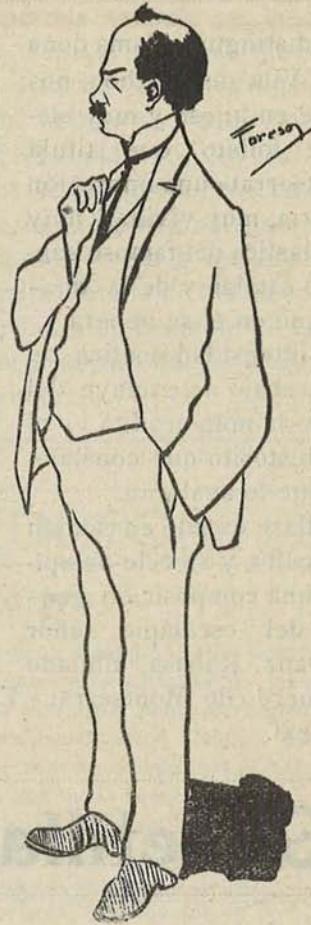
Adsuara, con la medalla ahora obtenida, no triunfa por primera vez; triunfó colocándose á la cabeza de los jóvenes escultores comprovincianos, que son varios y muy apreciables, en la Exposición Local celebrada en Julio del año pasado; triunfó también en la exposición que organizó en compañía de los pintores Paús y Forés, con sus honradísimos y concienzudos estudios, con sus inconfundibles cabezas de mujer, sentidísimas, delicadas y distinguidas; y seguirá triunfando donde quiera que su temperamento sutil y su visión profunda, depurada de falacias y oropeles, encuentren ocasión propicia para manifestarse.

Juan Adsuara, lo hemos dicho siem-

pre, es de los que toman su arte en serio; es de los que positivamente se capacitaron de la trascendente función que la obra artística puede desempeñar en el medio en que vivimos. Y así concibe su oficio el escultor Adsuara, precisamente porque además de ser todo un *virtuoso*, es hombre culto y aplicado. Entre todas las obras que le conocemos, comenzando por bocetos, como el titulado «Hasta la yema», y otros de monumentos, y acabando por las más detenidas y meditadas, no se encuentra una sola frívola y falta de contenido. Las hay más y menos correctas, mejor ó peor realizadas; pero sobre la fortuna ó el desacierto de la técnica, flotan siempre las excelencias de una idea informadora. En este sentido es Adsuara un artista moderno; á la manera que lo es Blay, el laureado y famoso escultor catalán, para poner un ejemplo sin salir de nuestro suelo.

Adsuara no es clasicista del modo que lo fueron Thorwaldsen y Canova, y en cierto límite nuestro malogrado contemporáneo Querol, que se enamoraron de la plástica hasta el punto de subordinar á ella todo sentimiento; así produjeron obras carentes de alma, que á lo sumo nos recordaron las de la antigüedad; pero no es tampoco Adsuara devoto de esas escuelas modernísimas, culteranas, que están empeñadas en la realización de obras pictóricas y escultóricas considerando la forma como mero accidente. Nuestro estudioso escultor, por el que siente ya verdadera simpatía este pueblo que le vió nacer, no asiste á escuelas extremas, ni se halla empeñado en conseguir imposibles; tiene una orientación excelente y aptitudes felices que le han de colocar pronto en el lugar de los notables y predilectos.

R. Huguet.



Apeles llorechat, puchá á la glòria
Empuñant còm á setro lo pinsell,
y una vòlta allí dalt, son clar servell
veixgué qu' es el llorer menchá ilusòria.

Davant d' eixe aliment, qu' en la me-
[mòria
si atra còsa no hiá, causa estorsions,
fuchint abaixá l' hòme 'ls escalons
per els que tant poquets lògren puchar,
pera poder á un temps compachinar
les fulles de llorer en els..... sigrons.

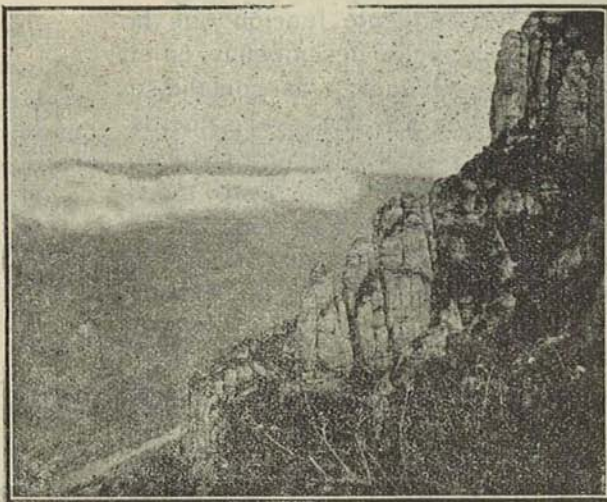
V.



La distinguida dama doña Lidia Vila de Sarthou, nos ofrece en lujoso y muy elegante folleto que titula «Montserrat» una impresión literaria, muy vivida y muy entusiástica del famoso santuario catalán y de la imagen que en él se venera.

La intensidad poética de este trabajo no excluye del mismo la nota erudita ni el dato histórito que constantemente lo avaloran.

Hállase escrito en catalán muy culto, y sírvele de epílogo una composición poética del escolapio señor Calasanz Rabasa, titulado «Recuerdo de Montserrat.» Está editado este folleto en Burriana por el señor Monreal.



PAISAJE DE MONTSERRAT

(DEL LIBRO "MONTSERRAT," POR D.ª LIDIA VILA DE SARTHOU)

Gacetilla

Terminado el asueto veraniego á que han tenido que entregarse, por rendir tributo á la costumbre, tanto los que leen nuestra modesta publicación, como los que la confeccionan, aparece otra vez la REVISTA DE CASTELLÓN, para seguir su marcha ordinaria como antes de la interrupción.



Desde el presente número se han hecho cargo, respectivamente, de la Dirección literaria de la REVISTA y de su Administración, nuestros queridos compañeros de Redacción D. Luis del Arco y D. Jaime Bellver Huguet.



En breve comenzaremos á publicar en folletín y en forma encuadernable, una preciosa novelita de costumbres, titulada

LA CAIXETA DE MISTOS

original de **D. T. Roig Bataller**, con ilustraciones de **F. Baidal**. La obra es inédita y fué laureada en los Juegos Florales de «Lo Rat Penat», celebrados el año pasado.

También tenemos en cartera y se irán publicando en los próximos números, varios trabajos muy interesantes de amena literatura, debidos á las mejores plumas locales y regionales, entre ellos los siguientes:

UNA ASCENSIÓN AL BEÑALÍ. (De un libro en preparación titulado *Cuadros de la Sierra*), por **D. E. Pérez Solernou**.

LOS HUESOS DE ALABRINO. (Leyenda del país), por **D. Enrique Perales**.

RINCONES DE LA PROVINCIA. (Impresiones de viaje), por el **Dr. Sarthou Carreres** (Con ilustraciones).

También daremos á conocer en números sucesivos, algunos concursos y otras reformas que llamarán seguramente la atención de nuestros lectores.



El día 3 del corriente debutó en nuestro Teatro Principal, la compañía cómico-dramática que dirige D. Juan Colom y en la que figuran los reputados actores Ana M. Ferri, Sr. Comes y Vigo, que actuarán esta temporada en el elegante teatrillo «Eslavá» de Valencia, que con tanto acierto *lleva* el empresario Sr. Barber.

Verdaderamente es incomprensible la *frialdad* de nuestro público en asistir á contemplar la labor de estos artistas y la hermosura de las obras que representaban: «Malvaloca», «La Raza», «La Divina Providencia», «Amores y Amorios», de los mejores autores contemporáneos.

Esta compañía que abrió un abono de 10 funciones, tuvo que dar por terminada su campaña la 4.^a noche de abono.

Inexplicable, diríamos, si no nos hubiésemos convencido de la realidad.



Dícese que el empresario Sr. Barber no desiste de su empeño y anda en tratos de arrendar por cuatro años nuestro primer coliseo.

Mucho lo celebraríamos, porque sería casi la única manera de ver algo bueno.



La noche del 6 del actual empezó

la temporada teatral en la Sociedad «Liceo», representándose las obras «La de los ojos de cielo», «Barbarroja» y «Abreme la puerta», cosechando justos y merecidos aplausos los *valientes* aficionados de esta culta Sociedad.

Por exceso de original, nos vemos imposibilitados de dar á nuestros lectores una amplia reseña de los propósitos de la Sociedad y de las mejoras realizadas, que procuraremos dar en nuestro número próximo.

○ DEPORTES ○

BALOM·PIE

Tenemos en Castellón, sino constituidas, dos agrupaciones reglamentadas de jóvenes que se dedican á este útil y noble *sport*, que prefiriendo educar su constitución física y su desarrollo muscular, forman reñidísimos partidos de *balom-pie* en la explanada conocida con el nombre de antiguo tiro de palomo.

Fervorosos partidarios nosotros de los deportes y de todos los juegos que vienen á redundar en beneficio de la juventud que en vez de atrofiar su cerebro y sus nervios en otra clase de diversiones, nos permitimos hacer un ruego al Excelentísimo Ayuntamiento creyendo de buena fe que sin necesidad de ser altruistas sino un poco pedagogos y pensadores, nos atenderán:

¿Por qué no se les acondiciona dicho campo de *balom-pie*?

Cuestión de distraer medio día á dos peones del Ayuntamiento.

Allí hay escombros; no necesitan más que llenar unos baches y apisonarlos.

Por exigencias de la composición de la REVISTA, no podemos informar sobre el *match* que el domingo, 13, se habrá jugado entre los dos *teams* del «Castalia» y «Deportivo», el cual suponemos se habrá visto tan concurrido como los *matches* anteriores. Informaremos en el número próximo.

LAW TENNIS

Es una lástima que este juego tan divertido y atrayente por la novedad de poder jugar los partidos *intermedios* ó sea entre caballeros y señoritas, no tenga partidarios aquí, juego que gustaría mucho.

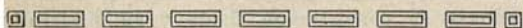
El club «Deportivo» ó «Castalia» debían decidirse á traer por su cuenta un juego de *law tennis* —que no es caro— pues de *court* ó campo de juego, podía servirles el mismo de *balom-pie* y entre sus socios, sabemos cierto hay partidarios del *law tennis*. Y conste que decimos esto para evitar la desunión de algunos que se separarían, de existir club de *law tennis*.

Muy bien podría ser club de *balom-pie* y *law tennis*.

CICLISMO

Ante la imposibilidad de hablar en este número de Ciclismo, lo haremos en el próximo.

FRED.



PASATIEMPOS

JEROGLÍFICOS COMPRIMIDOS

LANO

GAMA

CHARADAS

I

Mi primo *prima-primera*
y mi tío *dos tercera*,
tienen dos *todos* iguales,
cada una de cien reales.

II

Un *prima-dos* le ha roto
la *dos-primera*
al famoso abogado
don Gil Cervera.

INTRÍNGULIS

A E I O U

Combinar estas vocales con cinco consonantes, de modo que resulte un nombre de varón.

Tarjeta

FERNANDO RIZAL MES
COSTA-RICA

Formar con estas letras, debidamente combinadas, el nombre y apellidos de un eminente poeta del pasado siglo.

SUMA LOGOGRÁFICA

- 1 2 3 4 5 .—Villa de Aragón.
- 2 4 5 2 .—Tiempo de verbo.
- 5 3 2 .—Pronombre.
- 2 3 .—En los naipes.
- 1 .—Cifra romana.

Suma: 1 5 3 5 3 .—Tiempo de verbo.

Las soluciones en el próximo número.

Soluciones á los pasatiempos del número anterior:

A las charadas: *Mesnada, Torongil.*

A la tarjeta: *Los diamantes de la corona.*

Al anagrama: *Aparta, parta, tapar, ata, para, tapara.*

Al tercio silábico: RA MO NA
MO DES TA
NA TA LIA

Al problema aritmético:

13	18	47	12	10
18	12	10	47	13
10	47	18	13	12
47	13	12	10	18
12	10	13	18	47

LIBRERÍA Y CENTRO DE SUBSCRIPCIONES
DE



Benjamín Ballester



Libros de Medicina, Farmacia, Leyes, Ciencias y Artes, (al contado y á plazos). Libros de Texto en el Instituto y Escuela Normal. Objetos de Escritorio, Libros rayados y papeles de todas clases. Material y Menaje para Escuelas y Colegios de primera enseñanza.

Esta casa puede servir todos los encargos de libros en las mismas condiciones y precios que las más importantes de España y el Extranjero por convenio especial establecido con ellas, lo cual le permite entregar en corto plazo los pedidos que se le hagan.



La Aragonesa

Droguería de Luis Gómez Molinos

(SUCESOR DE JOSÉ ROYO)

Drogas, productos químicos, aguas minerales, ortopedia, colores, barnices, aceites, pinceles, específicos nacionales y extranjeros. Perfumería, artículos para fotografía y maquinarias en toda extensión á precios económicos.

COLÓN, 64.—CASTELLÓN



**Imprenta Económica
de Joaquín Barberá**

ASENSI, 4.—CASTELLÓN

---Confección esmerada en toda clase de trabajos tipográficos á una y varias tintas---

Despacho:

Pi y Margall, 57
CASTELLÓN

Depósito:

XIMENFZ. 10—



Cuenta corriente
con el Banco de
España y Credito
Lyonnais.

Direcciones:

Telefónica **FLORS**
Telegráfica



Vista general de la Fábrica en Almazora

Teléfono: Castellón, número 87

Construcción, reparación y alquiler

—DE—

----- BICICLETAS -----

Automóviles, motocicletas y accesorios

- Genaro M.^a Beltrán -

Pi y Margall, --20 Castellón

LOS ALPES :: Lechería Modelo

LECHE CONDENSADA



MARCA "EL OSO"

LECHE CONDENSADA

Leche pura fresca garantizada

- Chocolates -) (- Quesos -
- MANTECAS -
- Natas -) (- Requesones
- y demás postres de leche. -

Servicio permanente á domicilio
en botellas precintadas

Certificado de análisis
del Laboratorio Químico Municipal.

— Despacho: G. Chermá, 8 y Plaza de Canalejas, 2.-CASTELLÓN —